

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011 4722 1251 / 4487 2507 y 02293 427837

TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN A LA SOJA

10/09/08

Se afianza un cóctel de variables que promueve un nuevo record de área sembrada para la oleaginosa.

NO SOLO ES LA SECA

Mientras los pronósticos de corto plazo siguen sin mostrar señales de cambios en el patrón pluvial, otras variables básicas comienzan a definir una coyuntura que proyecta un aumento del área sembrada de soja, en detrimento del maíz y el girasol.

El fuerte retroceso sufrido por los precios de la soja y el maíz, promueven una lenta comercialización de la cosecha. El sustancial incremento en los costos de los insumos, reduce la capacidad de autofinanciación. Por otra parte, la nula capacidad de gestión del gobierno promueve desazón e incertezas entre los productores, resurgiendo la idea de que el estado solo es socio en las ganancias. Consecuentemente los argumentos económicos y la coyuntura política evolucionan en el mismo sentido que el clima, proyectando decisiones que se corren hacia el cultivo con mayores ventajas para la siembra.

Un retroceso de las siembras del orden del 20 por ciento en maíz a nivel nacional parece ser un escenario muy probable, mientras que el girasol también perderá superficie. Las primeras estimaciones vislumbran un nuevo record para la superficie de soja, aproximándose a las 18 millones de ha. De concretarse este escenario, solo condiciones climáticas muy adversas impedirían que se superen por primera vez las 50 millones de toneladas.

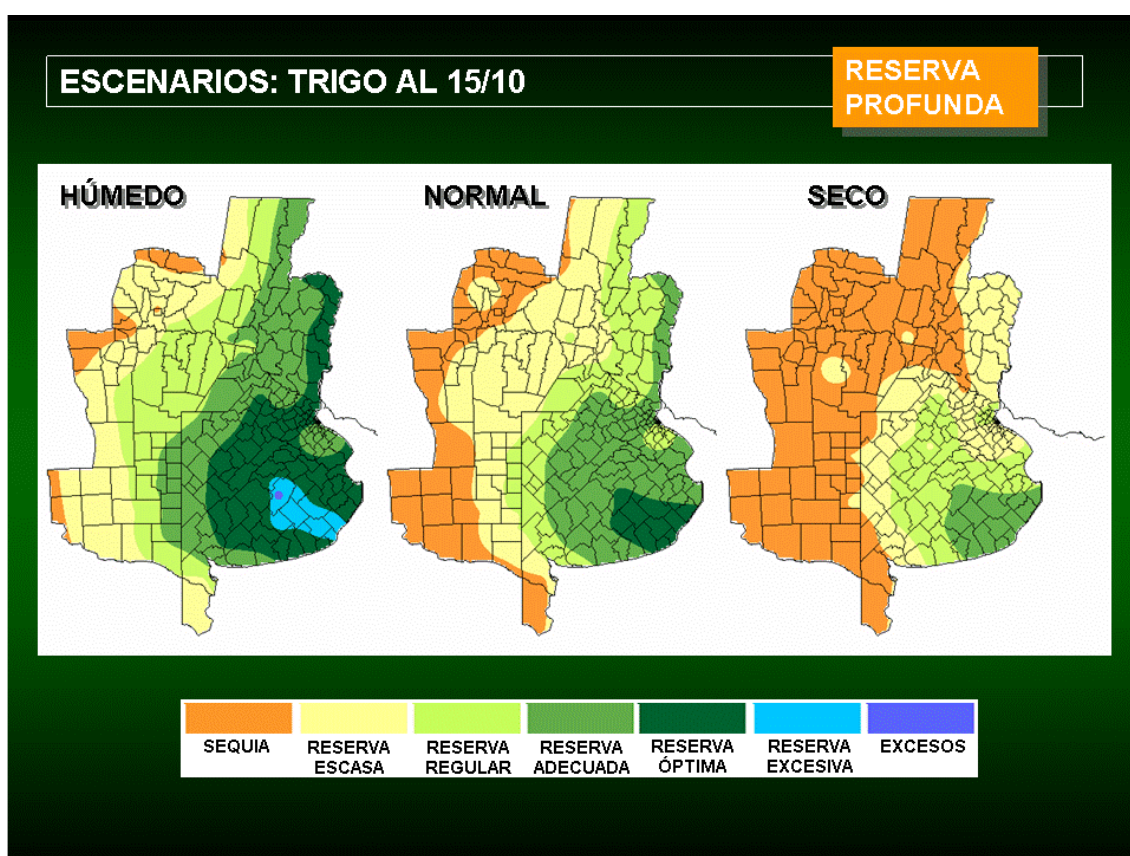
Como es sabido, el paso que lleva la campaña triguera de la franja central es muy difícil. Haciendo un repaso de la situación de los trigales de ER, SF, norte de BA y la provincia de CB, podemos estimar que al menos 1.5 millones de ha están sufriendo las consecuencias del estrés hídrico que deviene de la mala performance pluvial del otoño. En muchas zonas de CB y SF, la humedad profunda es prácticamente nula. Los primeros 60 cm de suelo no cuentan con agua como para garantizar una buena evolución de las sementeras. Por si esto fuera poco, estas deficiencias no se arreglan con lluvias menores. La demanda pluvial para recuperar el perfil de humedad es muy poco probable de ser satisfecha durante el mes de septiembre.

Se perfila un cierre de campaña antagónico respecto del anterior para los trigos del núcleo tributario de Rosario. La coyuntura climática parece estar poniendo una valla difícil de franquear ya que el margen de los cultivos para satisfacer sus necesidades hídricas se va agotando. El escenario climático para el resto de septiembre y el actual estado de los cultivos plantea una fuerte reducción de la producción triguera en esta campaña, visualizando ya las 12 millones de toneladas como una cifra optimista.

ESECENARIOS PARA TRIGO

Las consideraciones realizadas hasta el momento, se sustentan en observaciones realizadas a campo y en el balance hídrico actual, que impone condiciones de sequía o de reservas muy menguadas para un 70 por ciento de la región pampeana. Como se ha venido analizando, solo las zonas trigueras del sudeste de BA, como así también la región cítrica y arrocerera entrerriana - correntina son las únicas que transitan esta época del año sin deficiencias hídricas.

Partiendo del escenario actual es posible establecer escenarios que proyectan la posible evolución de las reservas en el perfil suponiendo una cobertura de trigo. Estos escenarios se muestran en la siguiente figura.



La hipótesis del escenario húmedo es la menos probable y en términos prácticos esta descartada. En ella se resumen los eventos anómalos, como los observados en septiembre del año pasado. No es lógico poner expectativas en este escenario.

Las situaciones intermedias entre los dos escenarios restantes son los que primarán durante el próximo mes. Justamente el escenario normal es el que nos hace proyectar una mala producción de trigo. A partir de él, se puede concluir que una recuperación de las precipitaciones no necesariamente se traduce en recuperar el atraso de las reservas profundas para este cultivo. La situación se vuelve más favorable hacia el sudeste de BA.

Las mismas lluvias que pueden ser insuficientes para la floración del trigo, garantizarían buena humedad para el comienzo de las siembras. Aquí comenzarán a jugar cuestiones económicas y de coyuntura política. El panorama resultante que surge de todos los indicadores que pueden analizarse, conduce indefectiblemente a un fuerte aumento del área sojera.